



Bienvenidos al Castillo de Mauvesin. Este castillo pertenece a la asociación Escòla Gaston Febus, fundada en 1896, que lo adquirió en 1907. Desde este año, procedió a su reparación y a promocionar su visita.

Diversos paneles de información le ayudarán a entender mejor el material exhibido.

1 – La sala video y la exposición sobre la lengua de Oc.

Para iniciar su visita, ascienda las escaleras del edificio de Recepción y acomódese en la sala del primer piso.

Bajo la mirada de Filadelfe de Gerde (1871-1952), podrá conocer la historia del Castillo a través de un vídeo (10 min).

El castillo fue construido en el siglo XI por el conde Centulle de Bigorre con el objetivo de proteger la frontera oriental de Bigorre. La primera mención conocida data del 12 de marzo de 1083 con ocasión de un pacto de paz entre Sanche de Labarthe y la condesa Beatrix. Gaston Febus lo adquirió en 1379.

Durante la visita, podrá apreciar las diferentes fases de construcción.

En esta misma sala podrá observar la exposición sobre la lengua de Oc.

La lengua de Oc procede del latín hablado y nació al mismo tiempo que el francés. Durante el siglo X se forma y se expande, gracias a la acción de los trovadores, que crearon la primera literatura europea. La lengua de Oc brilló en toda la Europa románica aportando nuevos valores como el amor caballaresco o cortés, que inspiraron a príncipes como Guillermo IX de Aquitania o Ricardo Corazón de León. Gastón Febus, el príncipe más docto de su época, continuó la labor de estos trovadores y tradujo al occitano las obras enciclopédicas más importantes. Todavía en 1904, Frederic Mistral obtuvo el premio Nobel de literatura con su obra en lengua occitana. A pesar de las muchas dificultades y contratiempos, la que fue lengua materna de Enrique IV, en el año 2010, es hablada o entendida por la mitad de la población de nuestro departamento. Dos escuelas asociativas « Calandretas » y cinco escuelas bilingües de Educación Nacional la enseñan a los niños.

Acceda ahora al patio y entre en la parte baja del torreón.

2– El torreón primitivo del siglo XI.



En el centro del patio se encuentran los vestigios del primero torreón de piedra del Castillo. Construido sobre un montículo artificial de tres metros, probablemente sustituyó a otra torre de madera.

Originariamente tenía una altura de entre 15 y 18 metros, en tres niveles de uso. Se accedía a través de una puerta en el primer piso, usando una escalera.

La sala inferior sirvió de cárcel, en especial durante las guerras de religión. En una piedra está grabada, probablemente por un prisionero protestante, esta inscripción: "*Sólo Dios será adorado y el anticristo de Roma dañado* "

La escena reconstruida corresponde a la preparación de la fuga de dos prisioneros, el 7 de mayo de 1552.



3 – Los atributos de la justicia.



El ejercicio de la justicia, en aquella época, se desarrollaba en tres niveles: la baja justicia (infracciones con multas), la media justicia que actuaba en situaciones más graves, y la alta justicia para crímenes de sangre cuya jurisdicción correspondía al conde.

En pocas ocasiones se encerraba a los condenados, pues ello suponía altos costes para su guarda y alimentación. La justicia prefería aplicar multas, con cantidades variables según el tipo de delito. Por ejemplo: « *Quien se introdujera de noche en los jardines, viñas o prados de un prójimo sin su acuerdo o voluntad, con una cesta, un bolso o una capucha o con otro medio de llevar frutas, será condenado a pagar 20 sous, y si es solo con las manos y sin otro medio de colecta, será condenado a pagar 2 sous...* » (costumbres de Tournay 1307).

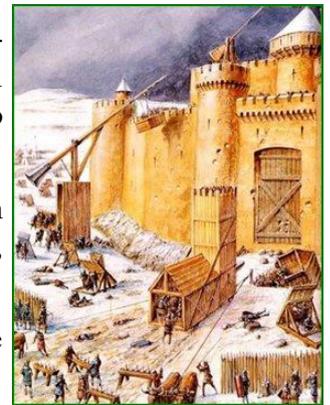
Para los crímenes más graves se aplicaba la horca, situada sobre un patíbulo en el patio. El 15 de abril de 1592, tres habitantes de Cieutat fueron colgados tras un proceso que costó 50 libras y 13 sous.

4 – Las máquinas de guerra.

Las máquinas de guerra eran conocidas en la Antigüedad pero se perdió en uso en Occidente, en la Alta Edad Media. Gastón IV, vizconde de Bearn, conocido como « el cruzado », volvió a traerlas a Europa tras mejorar su funcionamiento durante el asedio a Jerusalén, en 1099.

Construir y transportar las máquinas era costoso. Por ello solo el rey de Francia, con almacenes en Carcasona, podía permitirse su uso. Poco precisas y de difícil manejo, desaparecieron poco a poco tras la introducción de la artillería.

En el patio se presentan algunas reproducciones a la escala 1/3 , así como una grúa de rueda para la edificación de las iglesias y castillos.



5– El hogar desaparecido.

En el patio, pueden verse los vestigios del desaparecido hogar. Probablemente construido en el siglo XV, no quedan más que las dos chimeneas en el bajo, otra en el piso y cinco grandes aperturas con maineles que debían alumbrar una gran sala de ceremonias. Contra la muralla oeste, a la izquierda, se situaban las habitaciones. Identificadas las huellas de dos chimeneas y letrinas, se procedió a su reconstrucción parcial.

Seguidamente, usted ingresa en la parte baja del torreón, donde hay tres salas acondicionadas.

6 – La sala de Guardia.



En ella, una escena representa lo que podría ser en el siglo XIV la sala de los guardias del castillo. Normalmente, unos pocos soldados profesionales cuidaban de su seguridad. Originariamente, esta sala se situaba en un edificio precario frente a la puerta de entrada.

Un cuadro representa aquí la donación del Castillo a la Escola Gaston Febus, por Albin BIBAL, en 1907.

7 – La sala baja.

Por su temperatura fresca debía servir como depósito permanente de alimentos: carnes saladas y ahumadas, granos de trigo o centeno, habas, guisantes, frutos secos, nueces, castañas y vino. En caso de peligro, se acumulaban allí víveres para la defensa del castillo.

8 – La habitación.

La escena representa una habitación del siglo XV, en un castillo fortificado. Había pocos muebles y las paredes se cubrían de tejidos o tapices. Las mujeres pasaban allí gran parte del día.

Varias fotografías muestran el arte pictórico que adornaba las iglesias de Gascuña en la Edad Media, con escenas religiosas y profanas.

Cruce ahora el patio del castillo y ascienda la escalera que lleva a las cortinas.

9 – El camino de ronda.

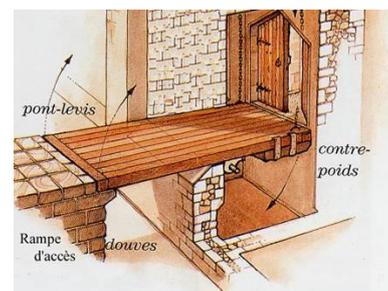
De allí verá las colinas de Baronnies y los Pirineos con el Pic du Midi dominando la cadena. Más abajo, en el valle de Arros, podrá ver la grandiosa Abadía cisterciense del Escaladieu. El mapa de orientación le permitirá identificar cada punto.

Al pie de las murallas se encuentra el patio, rodeado de fosos y empalizadas. En esta zona y hasta la construcción de Febus, se situaba la habitación del señor del castillo.

10 – La entrada del castillo y su defensa.

En el siglo XV, el acceso se hacía a través de un puente levadizo, en cuyo exterior, se situaba una pasarela fija de la que subsiste una parte.

Una litografía de Paul GELIBERT, de hacia 1835, nos muestra el terraplén con muro de contención, que se levantaba desde el actual cementerio.



El cadalso era una estructura de defensa, hecha en madera desmontable junto a la entrada, para caso de asedios. Permitía disparar sobre los atacantes desde una situación protegida. Probablemente ceñía las cortinas.

Sobre el torreón, unos matacanes garantizaban una defensa eficaz de la entrada. El acceso al torreón se limitaba a una estrecha puerta en recodo, para evitar su destrucción con ariete.

11 – La sala de exposición arqueológica.

La mayoría de objetos exhibidos en esta sala son de época medieval y proceden de las excavaciones realizadas en el castillo y en el patio. Otros proceden de los alrededores y dan testimonio de los pueblos que ocuparon la zona entre ellos una colección de monedas que se exponen.



12 – La sala del señor.

La existencia de chimenea y fregadero nos señala que aquí pasaban los residentes la mayor parte de su tiempo. Para protegerse del frío, cerraban las ventanas con pergaminos engrasados como uso de vidrios. La sala posee dos bancos de piedra adosados al alfeizar.

El vacío en el techo data de la primera restauración hecha por Albin Bibal, en 1906. Con permiso del Arquitecto -jefe de los Monuments historiques, nuestra asociación desea conservarlo. En la Edad Media, el piso reposaba sobre las ménsulas que todavía se pueden ver.

13 – La sala de armas.



Era la sala superior del torreón donde se resumen cinco siglos de historia militar.

Así la cota de mallas que aparece en el siglo XI y el escudo servían de protección contra las flechas. Las espadas, muchas de ellas de pequeño tamaño, causaban sobre todo fracturas. Los yelmos protegían los rostros pero eran muy incómodos.

En el siglo XIV, aparecen las placas metálicas de protección, en un primer lugar dispersas y luego ensambladas y articuladas. Con ellas se intenta también proteger a los caballos. Este equipamiento de más de 50 kilos de peso semeja a un tanque de guerra actual. Era eficaz en terreno llano pero muy vulnerable en zonas accidentadas.

14 – El granero.

Subiendo por la escalera se accede al granero, abierto entre las almenas, aspilleras y matacanes. El tejado de la torre del homenaje ha sido restaurado recientemente.

Este lugar servía de puesto de vigilancia y de almacén de material de defensa, tal como armas arrojadizas, piedras, flechas de arcos o de cuadrillos de ballesta. Permitía también la conservación de alimentos secos como cereales.

Podremos ver también una exposición sobre Gaston Febus (1331-1391), quien se incorporó al Castillo de Mauvesin en 1379.



Pueden ahora descender por la escalera hasta el patio y visitar las salas del edificio de recepción.

15 – La biblioteca.

El castillo conserva la biblioteca de la Escòla Gaston Febus, fundada en 1896. Dispone de más de dos mil obras en francés, inglés, castellano y catalán así como en todos los dialectos occitanos. Muchos de estos libros están agotados comercialmente. Digitalizadas en parte, pueden consultarse en el sitio Internet del castillo: www.chateaudemauvezin.fr

Se expone también instrumentos de música medievales.

Un vídeo de 4 mn. muestra las distintas fases de la restauración del edificio.



16 - La tienda.

Hay una tienda con recuerdos e información sobre el castillo.

Gracias por depositar esta guía en la tienda.

El personal se complacerá en responder e informar de cuantos detalles completen esta visita.

17 – Saliendo, encima de la entrada, podrá admirar la losa heráldica de Jean de Foix-Grailly.

Una losa con grabaciones heráldicas fue instalada por Jean de Grailly, hacia 1425. Hay pocas conservadas en nuestra región. Muestra los escudos de Foix-Bearn tenidos por una quimera, cubierta con un yelmo con cabeza de vaca del Bearn y dos vuelos de Foix. Y lleva la devisa, « J'ay belle dame » (Tengo dama hermosa).



Mercés plan dera vòsta visita. Adishatz !

**En verano, los domingos y días festivos, se ofrecen espectáculos musicales y de danzas tradicionales.
Para conocer el programa de las actividades : www.chateaudemauvezin.fr**